Coeligena prunellei



Familia
Trochilidae

Nombre común
Inca Negro

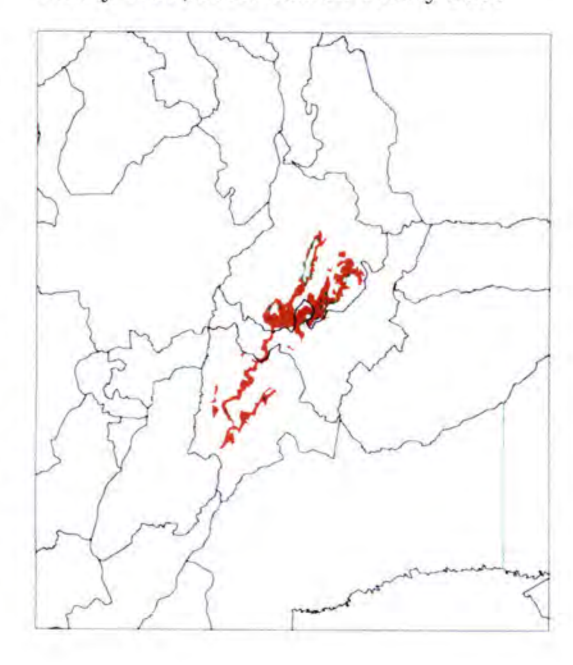
Categoría nacional
EN B2ab(iii,iv)

Distribución geográfica

Coeligena prunellei se distribuye en las laderas occidentales de la cordillera Oriental de Colombia desde el suroriente de Santander y occidente de Boyacá hasta el occidente de Cundinamarca.

Boyacá: cerro Carare (5°55'N 73°27'O), *c.* 9 km al oriente-suroriente de Toqui, observada en 1978 entre 2300 y 2500 m (King 1978–1979). Las Peñas, misma área del sitio anterior, registrada en febrero de 1987 (Collar *et al.* 1992).

Cundinamarca: Facacativá (4°49'N 74°22'O), a 2600 m, especímen tipo. Yacopí (5°27'58"N 74°20'20"O), 12 km al nor-nororiente de La Palma, registrada a 1415 m. Guaduas (5°04'N 74°36'O), registrada a *ca.*1000 m (de Schauensee 1948-1952, Olivares 1969). La Vega (5°00'N 74°20'O), noroccidente de Bogotá. Carretera a La Vega (4°56'N 74°18'O), observada a 2100 m en abril de 1989. Chimbe (4°55'N 74°28'O). Albán (4°53'N 74°27'O), 12 km al noroccidente de Facacativá. Anolaima (4°46'N 74°28'O), 14 km al suroccidente de Facacativá, registrada a 1500 m (Collar *et al.* 1992). Laguna de Pedropalo (4°41'N 74°23'O), 9 km al norte de Tena, entre 1870 y 2010 m, especímenes en ICN y WFVZ entre 1967 y 1983, observada en 1988 y 2000



(P. Kaestner y L. M. Renjifo *in litt.* 1992 en Collar *et al.* 1992, B. López-Lanús *in litt.* 2000, Salaman obs. pers.). Cerca de la laguna de Pedropalo (4°43'N 74°19'O), en el km 28 de la carretera Bogotá-La Mesa, observada a 1800 m. Cerca de Bojacá (4°44'N 74°21'O), observada a 2845 m en 1974. Vereda El Roble (5°00'N 74°21'O), municipio de La Vega, a 2400 m, un especimen en ICN de septiembre de 1965 (Collar *et al.* 1992). Albán (4°52'49"N 74°26'29"O), 12 km al noroccidente de Facatativá, macho en ULS del 15 de junio de 1946 (Collar *et. al.* 1992). Guaduas (5°04'10"N 74°35'53"O), a 1000 m, cuatro especimenes del 1 de enero de 1923 (Meyer de Schauensee 1948-52, Alvarez *et. al.* 2000).

Santander: Virolín (6°06'19"N 73°13'20"O), 28 km al sur de Charalá, ruta a Duitama, entre 1675 y 1970 m, seis especímenes en USNM, ICN e IAvH de agosto de 1943, noviembre y diciembre de 1978, 1 de marzo de 1986, y observado durante marzo de 1988 (Collar *et al.* 1992, Alvarez *et. al.* 2000). Finca La Argentina (6°05'N 73°12'O), muy cerca de Virolín, entre 2070 y 2150 m, dos especímenes en ICN de noviembre de 1979 y febrero de 1980. Loma del Rayo (6°05'N 73°12'O), en las vecindades de Virolín, entre 1980 y 1995 m, tres especímenes en ICN de noviembre de 1979 y febrero de 1980 (Alvarez *et. al.* 2000). Reserva Cachalú (6°09'54"N 73°08'15"O), límite sur del S.F.F. Guanentá–Alto Río Fonce, a 2000 m, espécimen en IAvH del 1 de marzo de 1999 (Alvarez *et. al.*2000).

Nota: existe un registro de un espécimen para el departamento del Quindío, en Salento (4°38'N 75°34'O), un macho en UCP del 21 de febrero de 1976 (Alvarez *et. al.* 2000), pero según A. Negret *in litt.* (1992, 1995), el sitio está mal etiquetado y corresponde a algún sitio de la vertiente suroccidental del volcán Tolima. "Venta El Roble" puede tratarse de El Roble.

Población

Algunos registros recientes indican que este colibrí es localmente común en la laguna de Pedropalo (Collar *et al.* 1992, L. M. Renjifo obs. pers., Salaman obs. pers.) y en el S.F.F. Guanentá–Alto Río Fonce (Collar *et al.* 1992, Andrade y Repizzo 1994). En cerro Carare, se señaló a la especie como bastante común, estimándose una población que podría pasar de varios cientos (King 1978–79 en Collar *et al.* 1992) y M. Pearman (*in litt.* 1990 en Collar *et al.* 1992) encontró tres individuos en una visita en febrero de 1987. Además, en las vecindades de la laguna de Pedropalo se ha registrado en varios sitios, aunque sólo se le puede encontrar con cierta regularidad en inmediaciones de la laguna (por ejemplo, P. Kaestner, *in litt.* 1992, lo buscó en ocho ocasiones en el bosque del borde de la carretera en el Km 28 sin hallarlo). Esta evidencia sugiere que la especie es localmente común.

Ecología

Habita principalmente el interior de bosques andinos húmedos, especialmente con robledales de las especies *Quercus humboldtii* y *Trigonobalanus excelsa* (Hilty y Brown 1986, Collar *et al.* 1992). No obstante, los ejemplares de Virolín fueron registrados en bosques

fragmentados y en bosque de galería, así como en robledales maduros (Brooke 1988). Esta especie se encuentra entre los 1000–2840 m, aunque la mayoría de las observaciones han sido realizadas entre 1675–2500 m (Schuchmann 1999, T. Züchner *in litt.* 1999, Alvarez *et. al.* 2000). En cerro Carare, M. Pearman (*in litt* 1990) reportó que algunos lugareños lo observaron en jardines florecidos. Se alimenta recorriendo rutas lineares en el bosque (aunque se ha observado ocasionalmente defendiendo territorios) y favorece especies de plantas con flores pendulares con corolas tubulares largas, especialmente de lianas y trepadoras (por ejemplo, *Aphelandra*, *Palicourea*, *Psammisia* y *Thibaudia spp.*). Visita también helechos arborescentes y flores en los niveles intermedios en el interior del bosque o en los niveles bajos en los bordes del bosque (Snow y Snow 1980, Brooke 1988, Fjeldså y Krabbe 1990, P. Kaestner *in litt.* 1992). También visita flores de los géneros *Fuchsia*, *Bomarea* y *Aetanthus*, todas las cuales abundan a lo largo de los bordes de bosques y en vegetación secundaria (F. G. Stiles *in litt.* 1992). A juzgar por el estado de las gónadas y fases de muda de ejemplares en el ICN, el periodo de reproducción es entre junio y octubre (Collar *et al.* 1992).

Amenazas

Aunque ha sido observada en pequeños parches de bosque (D. W. Snow *in litt.* 1986, P. Kaestner *in litt.* 1992, en Collar *et al.* 1992), parece ser más común en áreas de bosques extensos, razón por la cual puede estar seriamente amenazada en vista de la grave reducción del bosque húmedo (especialmente el dominado por robledales) en todo su rango de distribución. El valle del alto Magdalena y la cuenca de Sogamoso han sufrido fragmentación, alteración y pérdida de hábitat desde el siglo XVII (Stiles *et al.* 1999). Las principales amenazas son la colonización y urbanización, las cuales van asociadas con la tala del bosque y el uso de la tierra para la agricultura, principalmente plantaciones de café y en menor extensión potreros y sembrados de caña de azúcar (Stiles *et al.* 1999). Muchas áreas (por ejemplo, Virolín, cerro Carare y laguna de Pedropalo), actualmente han quedado rodeadas por campos dedicados a la agricultura intensiva o pastizales (Brooke 1988, M. Pearman *in litt.* 1990, P. Kaestner *in litt.* 1992). Se ignora si este colibrí podría mantener una población viable fuera de áreas boscosas extensas, aunque puede sobrevivir en remanentes de bosque a lo largo de cursos de ríos y en laderas muy pendientes como en la zona de Bojacá y la laguna de Pedropalo (F. G. Stiles *in litt.* 1992). Todavía existen algunos bosques extensos que podrían albergar esta especie, aunque son pobremente conocidos biológicamente y soportan una gran presión humana, como la serranía de Las Quinchas al occidente de Boyacá (Stiles *et al.* 1999) o la serranía de Yariguíes en el occidente de Santander.

Medidas de conservación tomadas

El Inca Negro se halla protegido en el S.F.F. Guanentá–Alto Rio Fonce.

Situación actual de la especie

La especie ha sido categorizada a nivel global como en peligro (EN) (BirdLife International 2000). Este colibrí ha perdido el 90% de su hábitat. Su extensión de presencia es de 28,240 km^2 y su hábitat potencial es de 707 km^2. Su hábitat se encuentra altamente fragmentado y en disminución, y se estima que no todo el hábitat potencial se encuentra ocupado por lo que esta especie se encuentra en peligro (EN B2ab(iii,iv). No se cuenta con estimaciones de densidad poblacional de esta especie pero la densidad de *C. lutetiae* ha sido estimada en 60 a 140 individuos /km^2 (Cresswell *et al.* 1999), si *C. prunellei* tiene una densidad poblacional similar se estima que su población total excede los umbrales de amenaza por tamaño poblacional. Este colibrí se encuentra en peligro.

Medidas de conservación propuestas

Es necesario dar una protección efectiva a los bosques remanentes de *Quercus humboldtii* y *Trigonobalanus excelsa* en la cordillera Oriental, donde esta especie y otras como *Dacnis hartlaubi* y *Odontophorus strophium* han sido registradas en años recientes (Collar *et al.* 1992, P. Salaman *in litt.* 1999). Fomentar actividades de conservación en el S.F.F. Guanentá–Alto Río Fonce (P. Salaman obs. pers.) y realizar investigaciones de campo en bosques relativamente accesibles y en buen estado como la serranía de Las Quinchas (Stiles *et al.* 1999) o la serranía de Yariguíes para determinar las preferencias de hábitat de esta especie y sus requerimientos ecológicos.

Libro rojo de aves
de Colombia



Luis Miguel Renjifo
Ana María Franco-Maya
Juan David Amaya-Espinel
Gustavo H. Kattan
Bernabé López-Lanús
Editores

La serie de *Libros Rojos de Especies Amenazadas de Colombia* ha sido liderada por las siguientes instituciones:











Fundación INGUEDÉ

Con el apoyo de:







Embajada Real
de los Paises Bajos



Banco Mundial

CVC
CORPORACION AUTONOMA
REGIONAL DEL VALLE DEL CAUCA







Este libro contribuye al desarrollo
de la Estrategia Nacional para
la Conservación de las Aves
Colombia 2001